

LA VOZ DE LUCENA

Periódico semanal Liberal, Democrático Independiente consagrado á los intereses morales y materiales de Lucena y su Distrito

No se devuelven los originales.—La correspondencia al Fundador y Administrador, D. JUAN OTERO, calle Arriera, núm. 9, Lucena. Domicilio legal del periódico, Cabra.—Número suelto, 15 céntimos.

Año IV Jueves 24 de Mayo de 1906 Núm. 158

Precios de suscripción.—En Lucena, un mes 0'50 pesetas.—Fuera: trimestre, 2'00; semestre, 3'00; un año, 6'00.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.—Número atrasado, 25 cts.

SOBRE EL REPARTO

Arrendada la percepción del impuesto de Consumos en nuestra Ciudad en las dos terceras partes de su importe total, era indubitable que esa tercera parte vendría á aumentar el débito ya respetable que con el Tesoro y la Provincia tiene contraído nuestro Municipio. Que la vida económica de nuestro Ayuntamiento ha sido en estos tres últimos años hartamente difícil, es cosa de todos sabida, así como que, rehuyendo la imposición de un reparto, se vió precisada la anterior situación lucentina á desatender las naturales exigencias de la diputación provincial é importantes servicios locales.

Mas como los débitos provinciales fueran arrendados á una empresa sobre la cual nada pueden las influencias oficiales, de ahí el nombramiento de comisionados de apremio cuyas dictas tanto han sido de temer, y de ahí también la intervención de parte de los ingresos con que para su desenvolvimiento natural había de contar la Municipalidad, y de ahí, por último, el clamoreo del vecindario que clamaba ante el absoluto abandono del ornato y de la higiene como de toda disposición necesaria, legítima que calma-se los lamentos de la opinión.

¿Y como salir de tal atolladero?

Un sólo medio había y ese sólo y legal recurso se ofrecía lo mismo al anterior que al actual Ayuntamiento, y es y era el reparto de la parte anual faltante. ¿Mas cómo exigir ese nuevo gravámen á un pueblo que soporta pacientemente el impuesto de Consumos además de sufrir la pérdida casi total de sus cosechas en estos últimos años! Y por otra parte, ¿cómo sin recursos se paga al Tesoro, á la Provincia y se atiende á las obligaciones y servicios de índole local? ¿Y cómo encontrar hombres que constituyan una Corporación á los que se embargarán sus bienes para responder á los débitos municipales?

Así las cosas, no quedaban más que dos salidas á los hombres que en la actualidad nos gobiernan. Una de ellas abandonar los escaños municipales, cerrar la casa del pueblo y enviar al gobernador la llave. Otra, la dedespechar con un reparto al vecindario, cuya determinación tanto han venido rehuyendo los actuales como los anteriores ediles.

En esa pavorosa disyuntiva, después de maduro examen, por unánime acuerdo de nuestro Ayuntamiento, se ha determinado el reparto de 80.000 pesetas de las 150.000 que por tal motivo se adeuda por nuestro Municipio.

Ahora bien, lo que siempre preocupó á nuestros convecinos, no fué sólo la cantidad á repartir, sino el reparto que de la cantidad se hiciera. En la conciencia de todos está que ese nuevo tributo, apesar de su natural pesadumbre, sería ésta más llevadera cuanto más se acercase á la equidad tributaria; y siendo ello así, es de esperar, que tanto el Alcalde-presidente de nuestro Ayuntamiento cuanto sus compañeros de Corporación y la Junta Municipal que intervendrán en el señalamiento de cuotas, se inspiren en tan delicada operación en el más estricto espíritu de justicia, dando con ello de mano á las prevenciones con que el desvalido contribuyente miró las determinaciones de los hombres que nos gobernaron. Háganlo así, pues en nuestro humilde sentir, es el único medio de endulzar ese amargo breva-je que han de administrar á nuestros convecinos, y el mejor para acreditarse ante propios y extraños de honrados y equitativos administradores del pueblo.

Suicidio de una raza.

El árbol de la especie humana que plantado en tierra fértil por una voluntad augusta debió elevar sus ramas hasta tocar el cielo, amenaza con desplomarse combatido fieramente por la tempestad de las pasiones, sepultando-

se para siempre en el cieno del vicio y la depravación.

Lágrimas de rabia, de odio, y de desesperación de los que ven impotentes estrellarse las nobles aspiraciones del alma ante un valladar insuperable, pudren sus robustas raíces; de las ciclópeas ramas que debieron producir frutos magníficos, con la fragancia y aroma de la divinidad, penden hoy repugnantes ponzoñas cuyos mortíferos miasmas envenenan un ambiente infecto y pútrido que matando los últimos vestigios de la racionalidad, convierten este valle de lágrimas primera grada de la inmortalidad, en un páramo enlodado en el que se agita y revuelve una multitud macabra que se disputa con feroces dentelladas tajos de carne que parecen desprendidos de los famélicos rostros de algunos de los luchadores.

En el anterior bosquejo que á muchos parecerá exagerado se refleja levemente el camino fatal que la humanidad lleva hacia un aniquilamiento físico y moral indudable.

La degeneración física creciente y lógica de una sociedad en cuyas clases es la nutrición tanto más deficiente cuanto mayor es el esfuerzo corporal que rinden al paso que las que bien se alimentan destruyen su salud y energías en las locas vacanales que engendra la holganza y la molicie; el contingente extraordinario de desgraciadas que el hambre lanza al lenocinio, origen de enfermedades terribles que minan la sociedad y cuyos efectos morbosos y destructores se perpetúan en las generaciones futuras; la influencia perniciosa que ayudada por el despertar de la naturaleza ejerce sobre calenturientas imaginaciones juveniles mil incidentes de la vida diaria originando secretos extravíos que aniquilan la vitalidad en su germinación, sin que el pudor consienta prevenir el mal con claridad bastante á ser comprendido por las más tiernas inteligencias; las mazas obreras esquiladas por el excesivo trabajo y la falta de nutrición buscando en el alcohol abstraerse de las penalidades y sinsabores de la diaria lucha por la existencia, acelerando con ello la consunción de sus energías y embruteciéndose por la atrofia de las células inteligentes de su cerebro, toda esta acción devastadora del organismo humano cuyas debilitadas moléculas no repone suficientemente las funciones de la economía, nos llevan fatalmente al aniquilamiento de una raza robusta; como el vetusto y recio torreón de antigua fortaleza contra el que na-

da pudieron los envates de las máquinas de guerra, se derrumba por la acción constante del tiempo que cada día desprende algunos granos de tierra de sus potentes muros.

Esto en el orden físico; que en el moral, es también manifiesta nuestra decadencia, tanto, que nos formaríamos una idea bien triste de Dios si hubiésemos de conocerle por los actos de los que creó á su imagen y semejanza.

Un repugnante materialismo lo invade todo desde los más insignificantes actos de la vida hasta las más trascendentales cuestiones, están regidas por un feroz egoísmo que lanza pueblos á horribles luchas, rompe sagrados vínculos y ahoga en las almas jóvenes los más nobles y tiernos impulsos de la pasión.

¿Y á esto se llama sociedad civilizada!

Entre la tribu nómada y salvaje del interior de África que entra á saco en los aduares de sus vecinos, y esta sociedad que viste frac y chistera, paséa en automóvil y baila rigodón, pero que desprecia y hace mofa de la pobreza honrada soportada con resignación, que encuentra muy natural que para defender sus privilegios ruja el cañón y mutila la metralla á aquellos á quienes después niega una parte del festín; una sociedad en fin en la que se juntan las lágrimas de desesperación que ruedan por el rostro demacrado del que agoniza de hambre con las que en el paroxismo de la orgía arranca en otros la contracción nerviosa de una carcajada estridente y sarcástica sólo se diferencia de la tribu mencionada en su refinamiento cruel y probada cobardía.

El mundo será civilizado cuando la ignominia que hoy disfrazan mil ficciones desaparezca, cuando ante la vista del hombre libre como el ave deje de danzar el fatídico espectro del hambre con sólo contemplar sus musculosos brazos y la tierra pródiga que los solicita y cuando al fin un sol de justicia refracte sus claros rayos en las frentes nobles y sudorosas de una sociedad de hermanos que enlazadas las callosas manos entonen al unísono un himno á la fraternidad.

Carlos Calero Galeas.

A UN AMIGO

Perdona mi tardanza. Te ofrecí satisfacer tus deseos de conocer mis ideas y hoy cumplo mi ofrecimiento.

Me hizo gracia aquello de que «aún no habías podido comprenderme» y debiste añadir «tal vez porque no había acertado á explicarme.»

Sí, yo insisto todavía. El hombre no descansa. Su inteligencia lo arroja á lo desconocido, indaga, descubre, analiza y erigese al fin en filósofo de una idea. Mas como su descubrimiento estaba perdido en la inmensidad de lo infinito y este infinito es la inmensidad de lo desconocido, al encontrar el hombre esa idea, no para mientes en cuantas más pululan en aquél espacio ideal del pensamiento. El egoísmo de su filosofía le ciega, y sanciona su doctrina con su sola autoridad, imprimiéndola el sello de única y verdadera.

Así vemos, por ejemplo, en la ciudad de Minerva, en Atenas, patria de los mejores filósofos de la antigüedad, levantarse aquel importante oleaje de escuelas, que diferenciando notablemente unas y otras en sus principios, crearon sí, la fuente donde los modernos filósofos se inspiran; pero inculcaron la duda y la incertidumbre en el pueblo que los leía.

Que ya reine el espíritu sobre la materia ó ésta sobre el espíritu, que se niegue hasta la existencia de la nada por lo mismo que es nada, ó se afirme la posibilidad de las cosas, que venza lo absoluto sobre lo relativo ó reinen las partes sin dependencia de lo único... ¿Podrá nunca el mísero pensamiento humano escalar esas inaccesibles alturas desde un mundo el más pequeño de todos y siendo el hombre un microbio cuya vida ni siquiera es perceptible?

No. Pero ese hombre, sin ideas no es posible y de ahí esa lucha incesante, titánica, que se manifiesta en todos los órdenes de las cosas, de lo que es, de lo que existe.

Pero, apesar de esta lucha, todo es en vano. Gorgias, uno de los filósofos atenienses, fundaba su escuela en que nada existe, en que si algo existiera *al pensamiento humano no le era dado conocerlo*, y en que si lo conociera nunca podría manifestarlo por medio de la palabra.

Sin acojer tan absurdas concepciones, no dejo de acatar, *en cierto modo*, la segunda, pues yo creo en que las cosas existen, sin dudas de ninguna clase, y niego al pensamiento la facultad de conocerlas tanto en el orden cosmológico cuanto en el psicológico.

Me objetarás, tal vez, que si no conocemos las cosas como podemos afirmar que existen, y yo te brindo la respuesta de que la incapacidad del pensamiento en este caso, se refiere al porqué y al cómo, y no á la materialidad de las cosas.

Esta idea me conduce al lado del cristianismo, porque este, sabio por autonomasia, funda su doctrina filosófica más en la revelación que en la concepción, y siendo ésta una quimera, sólo aquella puede explicar el origen de todo lo que existe, mientras no se pruebe si es falsa su procedencia. Mirame pues, aquí, convertido en católico, por las deducciones contra-doctrinarias á la de un filósofo ateo.

Y tocante á la Humanidad ¿Qué quieres que te diga? Sin embargo, yo

te prometó otro artículo sobre este punto interesante, respecto al cual también hablamos y te ofrecí ¡oh, caro amigo! satisfacer tus naturales deseos.

J. A.

A su Alteza Real la gentil Princesa, Victoria Eugenia de Battenberg.

Futura reina de la patria mía; hoy España gozosa y placentera, á raudales derrama su alegría; hoy contenta y feliz con ansia espera que amanezca en Oriente el fausto día, de poderte admirar por vez primera; hoy su dicha la cifra en saludarte; mañana como buena, en adorarte.

De Londres vienes á ceñir ufana la corona nupcial á tu cabeza; la Nación española se engalana, ostentando con lujo su riqueza: ¡quiera el cielo, fe ice soberana símbolo de ventura y de grandeza, que el pueblo ibero que su amor te

[ofrece viva á tu lado con Alfonso XIII!

Vas a pisar la patria de las flores; y vas á ver un cielo transparente; una brisa á aspirar llena de olores y á contemplar un sol resplandeciente; tardes puras, crepúsculos de amores; mirarás ocultarse en Occidente; cuanto de bello el universo encierra, á verlo vas en la española tierra.

Tú serás de un Monarca digna [esposa tú la Reina serás de aqueste suelo; tú serás con nosotros cariñosa subiéndolo al desgraciado de consuelo; y siendo tan amante como hermosa, y de virtudes singular modelo, aunque vengas aquí de tierra extraña, su amor te entregará la noble España.

José Alvarez Ossorio
Lucena—1906

La cuestión Agraria en Andalucía

¿No se come porque no se trabaja, ó no se trabaja porque no se come?

Tengo ante mí á dos kilómetros de distancia los Frontones, alturas cubiertas de encinas, en sus cumbres y de olivos en sus laderas, con algunos manchones destinados á cereales. En ellos veo trabajar á una reducida cuadrilla de escardadores en una haza sembrada de garbanzos.

Con el auxilio de unos gemelos de campaña observo la faena de dichos hombres. Essu tarea la más fácil de las labores agrícolas: lo que tiene de más penoso es la posición del cuerpo, doblado por la cintura; el resto del esfuerzo muscular es poco; tanto más, cuanto que casise limita á arrancar la mala hierba con la mano. Sin embargo observo también en los movimientos de estos hombres una extrema lentitud. A cada paso interrumpen, su trabajo y enderezan su cuerpo; un jinete que cruza el cercano sendero; unas vacas que

bajan la pendiente; un perro, que las sigue ladrando, bastan y sobran para llamar su atención. Contémplanlos con tenacidad, cual si para ellos fuesen objeto del más vivo interés; quizá continuarían mirándolos hasta que desapareciesen de su vista; pero, sin duda, la voz del mañijero ó capataz les obliga á la tarea; pues vuelven á ella de visible mala gana. Llega la hora de echar uno de los cigarros previamente estipulados, y todas las operaciones de sacar el papel, picar el tabaco, liar el pitillo, encenderlo y fumarlo, dándole la mayor elasticidad posible, son hechas con menor rapidez aún que las de la escarda.

En el camino he encontrado á varios de estos hombres. Van con mucha calma con el escardillo atravesado, de hombro á hombro sobre la espalda y las manos colgando de él. En la marcha, como en la obra, se revela una tremenda escasez de energías. De esta debilidad se lamentan los labradores que emplean esos brazos, y con la pluma en la mano demuestran que no pueden pagar mayores jornales porque sus cosechas no alcanzarían el precio remunerador. El jornal de estos hombres es de cinco reales.

—¡La jornada de ocho horas!—me decía el 1.º de Mayo un importante agricultor de la comarca.—¡Qué más querriamos nosotros, sino que estos obreros que usted ve, trabajaran de verdad cinco horas! ¡Ya se les podría dar mejor jornal!

Y este es el nudo de la cuestión entre estos labriegos: ¿No se come, porque no se trabaja ó no se trabaja porque no se come?

Aunque datos, que aquí mismo la realidad ofrece, permiten afirmar el segundo término de ese dilema, queda otra cuestión más grave por resolver: ¿por qué medios se conseguirá que estos braceros del campo coman mejor, y sintiéndose con superiores energías, trabajen más? La repuesta parecerá muy llana á la superficialidad: dándoles mayores salarios. Sin embargo, aquí ha habido períodos, en los que los jornales han sido buenos, y estos campesinos por regla general no han comido mejor, ni han ahorrado. Lo que han hecho ha sido holgazanear ó divertirse más.

De consiguiente, dado el promedio de rendimiento de las labores y dada la escasa cantidad de trabajo que el obrero pone en la labranza, los jornales no pueden mejorarse, sino con pérdidas que al agricultor conducirían acaso á la ruina, si dicha cantidad de trabajo no fuese en aumento paralelo, y las labores no se perfeccionasen para rendir superiores productos.

La mejora paulatina del jornal, como condición precisa de una alimentación más reparadora, parece que debería ser el primer paso en las relaciones del capital y del trabajo agrícolas. Pero antes hay que dar otros. Y éstos son muy difíciles; requieren mucho esfuerzo social y mucho tiempo. Habría que ir cambiando, en ricos y pobres, el concepto de la vida. Por punto general, ésta no es, en unos y otros, para trabajar y perfeccionarse, sino para holgar y divertirse. El obre-

ro que alcanza á ahorrar diez pesetas, se las gasta en la taberna, con tanto rumbo y tanto garbo, como en el casino derrocha el señorito las rentas que debe á la fortuna de su padre ó á la usura de su abuelo.

Por ese punto de vista, desde el cual, aquí se enfoca la existencia, es por lo que el anarquismo prende en este proletariado, como el fuego en la hierba seca. En cambio, el socialismo no ha logrado hacer cambio en esta región. Su obra lenta, educativa no encaja en la idiosincrasia de gentes, que sueñan con sustituir, de la noche á la mañana, á los ricos en el goce. Por la mayoría de éstos se hace poco para evitar que el peligroso espíritu se confirme y se estimule. Cada señorito que vive en la holganza, derrochando el dinero en diversiones ruidosas, requebrando y seduciendo mujeres y dando que hablar con sus vicios, hace por aquí más anarquistas, que hizo Bonafulla. En cambio es fácil de observar que el propietario que trabaja para cuidar y mejorar el cultivo de sus fincas y cumple bien con sus deberes de patrono, siquiera no exceda lo corriente obtiene el respeto aún de los que menos propensos son á él.

«El mejor predicador es fray Ejemplo» decía ya el cardenal Jiménez de Cisneros. Las primeras lecciones de que la vida es trabajo, se las han de dar á los braceros, con su ejemplo, los capitalistas. Materia sobrada tienen, puesto que el mejoramiento de los métodos de cultivo admite en esta región enorme progreso. Ese mejoramiento permitirá pagar aún á la poca cantidad de trabajo mayores jornales, sin grave quebranto. El aumento de recursos consentirá al jornalero una nutrición más substancial, y el ejemplo y la mirada del amo le harán trabajar mejor. La correa sin fin girará para el bien, como hoy gira para el mal. Mientras tanto, la *juerga* y la huelga serán fatalmente para ellas.

Condición precisa para aquello es que las clases directivas se den más clara cuenta de su papel. De ello hay que enterarlas. Y en resumen de todo, vendremos á parar en lo que siempre se para, cuánto se ahonda un poco en las cuestiones de nuestro país: en que todo problema se reduce á otro problema de educación.

Manuel Troyano.

De A B C.

¡DEJAME!

Dejamé que me emborrache con tu aliento peregrino;
dejamé que aspire, loco, de tu boca olor divino;
dejamé que sea dichoso con la dicha de adorarte;
dejamé que, en mi delirio, viva sólo para amarte;
dejamé que, así, te mire, que mirarte me dá vida;
dejamé estrechar tu mano, con pasión, jamás sentida;
dejamé que, amante, goce,

tus encantos admirando;
dejamé que viva, siempre,
tu hermosura contemplando;
dejamé que, eternamente,
tu imagen viva conmigo;
dejamé que duerma y sueñe,
soñando, al dormir, contigo,
dejamé que tu mirada
me aniquile con su fuego;
dejamé esperar, con ansias,
la dicha que espero luego;
dejamé escuchar *¡muñeca!*
de tus labios, tu pasión;
dejamé que te repita
de mi ensueño la canción;
dejamé, *divina hermosa,*
que te adore con locura...
dejamé apurar, ansioso,
del amor la copa pura!...

Alberto de Martos.

Madrid.

CASOS Y COSAS

En la calle:

—¡Oy, Zopenco! ¿Puedes decirme cuándo pasa por aquí el tranvía?

—¿Y cómo sabe usted que me llamo Zopenco?

—Lo he adivinado.

—Pues adivine usted también cuándo pasa el tranvía.

En un Ayuntamiento de un pueblo se discute el programa de los festos que han de hacerse por el santo patrón.

Un regidor usa de la palabra:

Por mi parte, no voto por conciertos, ni comedias, ni serenatas; pero si se trata de toros, soy, uno.

En una escuela:

El profesor.—Si el reloj diera catorce campanadas, ¿qué hora sería?

El alumno.—Hora... de mandarlo a componer.

Banderillas á paso de idem.

A dos mujeres picadas de viruelas que se besan:

—Si entre las dos se pusieran plomo derretido, ¿saldrían algunas balas!

A una señora muy corpulenta que marcha acompañada de su marido que es muy chiquitín:

—Qué; ¿lo lleva usted á la escuela? ¡Bien hecho! Allí es donde están bien los chiquitines.

—Pero hija, no sea usted tan presumida y tan variable, que se vá á quedar en el poyetón.

—¡Parece mentira que siendo tan bonita tenga el corazón que es la pizarra de una escuela, y haga tantos números!

X.

BIBLIOTECA CALLEJA

Obra publicada en Enero de 1906.

1.—*Faccoliot*.—El crimen del molino de Usor.

Obras publicadas en Fbro. de 1906

- 2.—*Bouvier*.—Colette ó la Cayenita.
- 3.—*Noir*.—La reina de los gitanos.
- 4.—*Salgari*.—Los pescadores de ballenas.
- 4bis.—*Salgari*.—Invierno en el Polo Norte.

Obras publicadas en Marzo de 1906

- 5.—*Feval*.—El juramento de Lagardere.
- 6.—*Feval*.—Aurora de Nevers.
- 7.—*Feuillet*.—La novela de un joven pobre.
- 8.—*Toudouze*.—Las pesadillas.

Obras publicadas en Abril de 1906

- 9.—*Salgari*.—La soberana del campo de oro.
- 10.—*Salgari*.—El rey de los cangrejos.
- 11.—*Belot*.—El parricida.
- 12.—*Belot*.—Lubin y Dacolard.
- 13.—*Merowvel*.—El bazar de San Germán.

Obras de Mayo de 1906.

- 14.—*Canivet*.—Hijo del mar.
- 15.—*Salgari*.—Los naufragos del Liguria.
- 16.—*Salgari*.—Devastaciones de los piratas.
- 17.—*Silvestre*.—Rosa de Mayo.

Obras de Junio de 1906

- 18.—*Pont-Fest*.—De princesa á modelo.
- 19.—*Salgari*.—Sandokan.
- 20.—*Salgari*.—La mujer del pirata.
- 21.—*Enne et Delisle*.—Aventureros del crimen.

Ha aparecido en las librerías la nueva edición de la bellísima é interesante novela de Bouvier *Colette ó la Cayenita*, obra cuya primera edición quedó agotada á los pocos días de haber sido puesta á la venta.

Pertenece este libro á la *Biblioteca Calleja* que es la más barata de España, la que da á luz las mejores novelas publicadas hasta el día y la que presenta sus obras con más elegancia y solidez en las condiciones materiales de los libros.

Todos los tomos de la *Biblioteca Calleja*, son en 8.º mayor, de 300 páginas próximamente y cuesta 1'60 pesetas.

Comprando los lunes la novela nueva de la citada Biblioteca, cuesta 80 centimos, precio verdaderamente inverosímil que no se conocía en nuestro país ni se conoce en el extranjero.

La *Biblioteca Calleja*, que es la más barata del mundo, publica todos los lunes una nueva obra. La última, que forma el tomo 16 de la Biblioteca, titulada *Devastaciones de los piratas* es original de Salgari el gran novelista italiano.

Esta obra es la segunda parte de *Los Naufragos del «Liguria»* novela publicada el lunes pasado, y en ella se atestigua una vez más el ingenio de su autor, que ha sabido desarrollar con verdadera maestría y encan-

tadora verosimilitud la serie de extraordinarios acontecimientos que constituyen la trama de la narración, tan galanamente desenvueltos y descritos que parecen formar una historia de hechos reales, embellecida por la pintura de lejanas tierras, mares remotos y costumbres de pueblos fantásticos y originales; de los cuales revela poseer Salgari puntual conocimiento: tal es el colorido con que matiza las escenas de su amenísima obra.

Forma un tomo en 8.º mayor, igual que los anteriores de esta amena y elegante biblioteca los cuales se venden á 80 centimos, (mitad de precio) el día que se ponen á la venta, que siempre es lunes, lo cual resulta verdaderamente inconcebible teniendo en cuenta el lujo de su impresión, la profusión de grabados que ilustran su texto y la belleza de su encuadernación.

Se venden en las buenas librerías y en casa de editor S. Calleja.—Madrid.

CACEYELLAS

Sobre la Comunidad de Labradores

Con fecha 16 del actual se expidió por la Secretaría Municipal certificación del expediente incoado por la Comisión organizadora encargada de constituir en esta Ciudad una Comunidad de Labradores, habiendo sido informada favorablemente indicada certificación por la Alcaldía.

De esperar es que por la autoridad superior de la provincia se despache en igual sentido, mencionado documento y cuanto antes se organice en forma debida y legal una tan importante colectividad de la que con verdadero fundamento esperan los agricultores lucentinos eficaz remedio á muchos é inveterados males que en la actualidad perjudican gravemente el legítimo desarrollo y la seguridad de sus haciendas y hasta de sus personas.

Lista de suscripción

Estando para terminar el cobro de la que recientemente se hiciera entre varias personas pudientes al objeto de costear el trono de plata Meneses que el viernes santo último estrenara la efigie de Nuestro Padre Jesús de Nazareno, tan pronto termine citada cobranza, publicaremos la lista de señores que han contribuido á esa suscripción.

Sentido fallecimiento

Motivo muy justificado de general condolencia lo fué en esta Ciudad en la noche del 17 del actual la noticia de haber muerto repentinamente en Sevilla á las ocho de la mañana del día 16 en su residencia de dicha capital la muy bella, noble y distinguida señorita doña María Alaminos y Chacón, hija amantísima de nuestro ilustre paisano el general de dicho nombre en la actualidad con mandó en la capital de Andalucía.

Descanse en el seno del señor el alma noble, pura y bendita de la finada,

y reciban sus inconsolables padres, hermanos y distinguidos deudos el sincero testimonio de nuestro pésame.

Plausibles mejoras

Cónstanos que cuanto como se espera, en breve plazo se disponga de suficientes recursos pecuniarios, se acometerá la reforma y mejora de la Pescadería y Carnicería de nuestro Mercado, á cuyo efecto se rebajará el piso del primero de citados locales, se elevará la altura de esos edificios, se abrirán nuevos y amplios claros al exterior, se colocaran zócalos de azulejos y se procurará poner ambas dependencias á la altura y condiciones que son propias en poblaciones de la importancia de la nuestra.

Mucho nos complacemos en dar esas gratas nuevas y aún más nos satisfará en su día el dar cuenta de la realización de tan plausibles y necesarias mejoras.

Natalicio

En la madrugada del pasado lunes, la agraciada joven señora Julia Ruiz Castroviejo y León, digna esposa de nuestro amigo el laborioso y apreciadísimo Nicolás Valle y Valle, dió á luz con relativa felicidad, un hermoso niño, continuando éste y la parturienta en buen estado, de todo lo cual nos alegramos grandemente y les enviamos nuestro parabién.

Cuenta general de los últimos Festejos

Cónstanos, que antes de que termine el actual mes, se publicará por la Junta Directiva que con tan singular acierto los dispusiera, la que á los mismos se refiere, y enviará un ejemplar impreso de ellas á cuantas personas figuran en las listas de suscripción.

Sinceramente aplaudimos y aplaudirá todo el vecindario tan acertada y justa determinación, pues como dice el refrán: las cuentas claras y prontas y el chocolate espeso. Así, así se corresponde á la confianza que un pueblo tiene en la seriedad, pulcritud y honradez de las distinguidas personalidades que se ponen al frente de asuntos de la recordada importancia del que nos ocupa. ¡Muy bien!

El bizcocho Municipal

En la mañana del lunes último ascendía á un centenar el número de perros fallecidos por el bizcocho municipal.

Hace un mes no se podía dar un paso en el Mercado sin enredarse en el sinnúmero de esos animalitos, que por las mañanas invadía aquel tan concurrido lugar y perturbaban á los compradores con sus ruidosas broncas; y ahora, si se ve alguno de esos chuchos, le vemos embozalado, serio y formalote, llorando la muerte de algún amigo suyo ó de alguna dama por la que anduvo á dentellada limpia.

Ya no llegan á nosotros los relatos de las hazañas de los canes atacados de hidrofobia y van regresando de Sevilla y Córdoba las personas víctimas

de los perrunos desmanes, que marcharon á ser vacunados para impedir la aparición en ellas de tan horrible mal, y en fin, va renaciendo la tranquilidad pública alterada por tan justificado motivo los pasados dias. Conque quedamos en que seguirá la campaña contra los perros sin dueño ó vagabundos, así como contra los que teniendo amo no lleven bozal y constituyan un peligro para la salud y tranquilidad del vecindario.

Bien hecho

Se nos informa de que un vigilante nocturno que una de las pasadas noches, en vez de velar por el sostenimiento del orden lo alteró gravemente en un famoso *Huerto*, ha sido suspendido en su empleo.

De lamentar es que se dé el extraño caso que referimos, pues no se explica que haya un individuo que careciendo de serenidad y de las debidas condicio-

nes, le hagan sereno cuando por su deplorable manera de ser le vean las gentes *nublado* con tanta frecuencia.

Aplaudimos la determinación de la Alcaldía, de la que esperamos no transija en tales casos con perjuicio de la seriedad y prestigios ganados en la opinión en los meses que lleva de administrarnos.

Un aprovechado vendedor

Hace pocos dias un individuo de Lucena llamado Nicolás y apodado *Nobleza*, simu'ando una carta del alcalde de un pueblo cercano en la que indicaba autoridad le encargaba le llevase para sus caballerías porción de jaquimas y bozales para comprárselas abonándole á su vista el importe.

El *Nobleza* sin ninguna de ella, enseñó la fingida carta al maestro de albalonería, D. Antonio Cabello, el cual, creyendo auténtica la citada epístola, entregó aquellas jaquimas y bozales,

mas al ver que el sujeto no volvía con los cuartos, preguntó por él y se enteró de sus deplorables mañas y de la posibilidad de que perdiera aquellas prendas, por lo que se nos asegura dió cuenta el perjudicado á la guardia civil de lo ocurrido. Veremos si la benemérita detiene los vuelos de ese aprovechado vendedor de lo ageno y falsificador de cartas.

Interesa à los industriales

El Centro de información comercial que bajo el título «La Alianza industrial de Andalucía» dirige en Lucena nuestro amigo don Joaquín del Castillo, está prestando un señalado servicio á los industriales de la región y á gran número de otras provincias de España.

Como desgraciadamente cada día se extiende más el comercio de mala fé, los productores y fabricantes necesitan del informe de los consumidores antes de arriesgar las mercancías que

constituyan su demanda.

«La Alianza industrial de Andalucía» representa un éxito y cada vez cuenta con mayor número de clientes que se muestran satisfechísimos por la amplia y exacta información que les facilita.

Todo fabricante no abonado de este Centro, deberá pedir detalles sobre el asunto á su Director en Lucena, don Joaquín del Castillo.

Invitación

Se le hace á todos los Sres. abonados á la luz eléctrica, se sirvan concurrir el domingo 27 á las tres de la tarde á una reunión que se ha de celebrar en el café de don Cristóbal Gómez, con el principal objeto de que la comisión designada en la anterior, dé cuenta de la contestación obtenida y acordar lo que sea más conveniente á los intereses de todos.

Tip. de M. Córdón.—CABRA.

SECCION DE ANUNCIOS

NUESTRA SEÑORA DE ARACELI

FABRICA DE GASEOSAS Y SIFONES HIGIENICOS

DE
Francisco Barrios Jiménez, sucesor de D. Antonio Luque de la Torre
LUCENA.

Esta antigua y acreditada fabrica posee los secretos para combinar, que tan célebres hizo sus productos en la vica del Sr Luque de la Torre.

Queda establecida en la calle MESON GRANDE. NUM. 29, en la que á pesar de la excelencia de las materias empleadas y exquisito esmero en la confección, se expenden las gaseosas y agua de Seltz, á los precios corrientes en la localidad. También se hacen gaseosas especiales á gusto del cliente á precios convencionales.

DISPONIBLE

GRAN DEPÓSITO DE COLORES Y PINTURAS HECHAS

EN LA FUENTE NUEVA

El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento conocido por el CAÑÓN, D. Carlos Luque, tiene el gusto de ofrecer á su numerosa clientela un gran surtido de PINTURAS hechas y al temple, BARNICES, Brochas, Pinceles y artículos para la tintorería é industrias.

Téngase presente que esta casa no tiene rival en toda la comarca respecto de los precios y la calidad de los productos que expende.

Pídanse precios y hagan compras y se convencerán.

En esta casa está el depósito de Aguas de Loeches y Carabaña.—Botella, á 0.75.

NO OLVIDEIS LAS SEÑAS!—EL CAÑÓN—LUQUE—FUENTE NUEVA

LUCENA

TIPOGRAFÍA Y

ENCUADERNACION

12, San Juan de Dios 12

CABRA

M. CORDON

En este acreditado Establecimiento se confeccionan con prontitud y economía toda clase de trabajos de Imprenta, como tarjetas, papel y sobres, Volantes, Anuncios de Toros y Teatros, Memorandum, B. L. M. Periódicos y libros.